

Propiciar el juego en el niño

Los niños exploran y descubren el mundo a través del juego y la esencia del juego es la libre elección: decidir a qué jugar, cuándo y con quién. En este mundo en constante cambio, los niños necesitan poder, a través del juego, aprender y practicar la habilidad de tomar decisiones.

Los adultos pueden jugar con los niños (al cu-cú con un bebé de diez meses) o pueden organizar el juego para los niños (dirigiendo un partido de fútbol). Pero, también pueden propiciar el juego en el niño sin participar directamente en él. Estas son algunas sugerencias que puede tener en cuenta para enriquecer el juego del niño dejándole llevar el control:

Déles tiempo de juego

- Déles tiempo libre después de un día lleno de actividades estructuradas. El juego los ayuda a incorporar lo que han aprendido.
- El tiempo que pasan en una clase estructurada (de natación, gimnasia, piano, etc.) no es tiempo de juego. Los niños pueden aprender habilidades que utilizarán más adelante en el juego, pero las clases en sí carecen del elemento esencial del juego, la libre elección.

Déles el espacio que necesitan

- Organice la casa para que sea segura tanto para el bebé como para el niño, y así cuando su hijo esté aprendiendo a caminar podrá hacerlo libremente. Use el corralito para su hijo de cuatro años; donde podrá hacer dibujos y jugar con los Legos lejos del alcance del bebé.
- Llévelos a diferentes ambientes de juego, tanto a lugares cerrados como al aire libre. En parques locales y centros de recursos de familia podrá estimular diversas formas de juego.
- Ponga un colchón viejo en el sótano para incentivar ejercicios acrobáticos y el desarrollo de habilidades motrices gruesas.
- El juego rara vez es ordenado y limpio, aprenda a tolerar la suciedad y el desorden. Proteja la superficie cubriéndola con hojas de periódicos o paños de plástico y así será más fácil limpiar después de terminado el juego. Facilite el orden colocando estantes y cajas transparentes al alcance del niño.

Déles el material adecuado

- Los niños no necesitan juguetes costosos y complejos para divertirse. De hecho, tal vez el niño se sienta más atraído por la envoltura del juguete porque con su imaginación puede convertirla en muchas cosas.
- Incorporar algo nuevo de vez en cuando enriquece el

medio de juego y estimula el interés. Por qué no agregar una trituradora de ajo a la mesa cuando juegan con plastilina o masa de jugar. Inscríbese en una biblioteca de juguetes y traiga juguetes diferentes todos los meses.

- Conviértase en un coleccionista de “partes sueltas” que puedan unirse de diferentes formas. Éstos son algunos ejemplos: materiales como bloques grandes o cajas de diferentes tamaños, masa de juego casera, versiones pequeñas de herramientas de juguete, disfraces como capas y sombreros, un poco de “basura” recolectada en el parque. Todo esto le permitirá a su hijo jugar con las ideas y explorar diversas posibilidades mientras inventan sus propios juguetes.

Propicie la compañía en el juego

- Participe en el juego del niño cuando lo invitan, pero recuerde dejarlos tener el control. Ellos toman las decisiones y usted las cumple.
- Invite amiguitos de su hijo o llévelo a un grupo de juego. Es más probable que otro niño de cuatro años pueda estar jugando a los bomberos mucho más tiempo que usted.

Déles su opinión

- Una vez que terminó de preparar el escenario del juego, tome distancia y déjelo ser. Posiblemente lo necesiten para levantar algo pesado o para retomar la dirección cuando el juego se torna peligroso, pero deje que los niños resuelvan sus propios conflictos. Cuando los niños discuten, tenga en cuenta que tal vez para ellos establecer cómo van a ser el juego puede ser más importante que el juego en sí.
- Respete los esfuerzos de sus hijos. Déjelos descubrir por sí solos cuál es la forma correcta y cuál no. No podrán aprender a resolver sus propios problemas si un adulto está siempre haciéndolo por ellos.
- Hágales saber que usted valora el juego. No los interrumpa sin necesidad. Cuando es hora de dejar de jugar, avíseles con mucha anticipación.
- Arme un cuento a partir de un juego positivo y cuénte selos a la hora de ir a dormir. “Había una vez un grupo de niños que un mago de capa roja diciendo una palabras mágicas los convirtió en ratones”. Los niños van a reconocer su propio juego en la historia y volverán a jugarlo.

Mantenga vivo su propio espíritu de juego. ¡Alimente al niño que lleva dentro!

de Betsy Mann con comentarios de un taller dictado por Betty Jones de Pacific Oaks College, California.

*Simon Nicholson escribió “How Not To Cheat Children: The Theory of Loose Parts” (Como no engañar a los niños, La teoría de las partes sueltas) de Arquitectura de paisajismo, 1971.